

## Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación

Ludger Pries\*

### Presentación

En las últimas dos décadas del siglo XX se desarrollaron nuevas propuestas teóricas para el estudio de fenómenos de la migración internacional. Términos como migración recurrente, comunidades migratorias transnacionales y transmigración indican este cambio. A partir de la pérdida de la inocencia positivista, gracias a estudios como "The Structure of Cientific Revolutions" de Thomas Kuhn (1962), sabemos que el diagnóstico del cambio social se puede basar en un cambio de la realidad social misma (que puede existir fuera e independientemente del científico), pero también en un cambio del marco de referencia científico para percibir, analizar, entender y explicar esta realidad social. Según el teorema de W.I Thomas ("If men define situations as real, they are real in their consequences"), las dos dimensiones de cambio social aparecen estrecha e inseparablemente interconectadas entre ellas.

El argumento principal de este artículo es que desde el último cuarto del siglo pasado hay nuevos fenómenos en la migración internacional que requieren nuevos enfoques para su análisis y explicación y que el marco conceptual de migración transnacional o *transmigración* puede ser una propuesta apropiada. Normalmente, la migración internacional es definida como el cambio permanente o al menos duradero del lugar de residencia de un país a otro. La migración (como cambio de residencia desde el país de origen hacia otro) y migración de retorno (como regreso de otro país al país de origen), son las formas típicas de migración internacional y en estos casos el cambio de país de residencia es un evento de corta duración, transitorio y único (o al menos muy raro). En el artículo se argumenta que en el contexto de globalización económica y cultural, de nuevas tecnologías de comunicación, de medios de transporte muy rápidos y generalizados y en un ambiente de un nivel crítico de emigración y migración de retorno masivas, se desarrolla un nuevo tipo de migración internacional que se puede llamar *transmigración*. A las formas tradicionales de migración internacional (emigración y migración de retorno) con su lógica de *cambio de país para (sobre)vivir*, se agrega la *transmigración*, que sigue la lógica de *vivir cambiando de país*. En este caso, la migración ya no es un *evento singular*, transitorio y excepcional en la vida, sino que se convierte por sí misma en una *forma de existir*, de vivir y de sobrevivir. El espacio social de la vida cotidiana de los transmigrantes y de las instituciones sociales que lo estructuran no se

---

\* Agradezco los comentarios de los dictaminadores anónimos y de Clara E. Salazar Cruz; el trabajo aquí presentado es parte y resultado de un esfuerzo común, en el cual participaron muchas personas, sobre todo Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima, al último le agradezco una revisión de estilo de este artículo.

limita a un lugar uni-local, sino que las vidas de estos trasmigrantes se ubican y entretajan en diferentes espacios geográficos o lugares; esto es, se hallan en un espacio social pluri-local y transnacional.

A continuación, nos centraremos en desarrollar el argumento básico del surgimiento del nuevo tipo de *transmigración* y de nuevos *espacios sociales transnacionales*. Para esto, revisamos primero algunas de las teorías de migración internacional más recientes, que se han desarrollado primordialmente en América del Norte (primera parte). Esto lleva a la necesidad de reflexionar más explícitamente sobre la relación entre espacios sociales y espacios geográficos (segunda parte) y de preguntar por las consecuencias de la era de globalización para los enfoques de migración internacional (tercera parte). Finalmente, marcamos algunas implicaciones científico-políticas de la transmigración (cuarta parte).

### **1. Teorías de migración internacional más recientes**

La migración, en su sentido más genérico como *proceso social de movimiento de personas en el espacio*, tuvo siempre y sigue teniendo distintas dimensiones, como la demográfica, la geográfica, la histórica, la económica, la política y la socio-cultural. Por su carácter de movimiento de personas en el espacio, no es sorprendente que los inicios y bases de la investigación sistemática sobre migración hayan sido sentadas por un demógrafo y cartógrafo: el británico Ernest G. Ravenstein (1885 y 1889), quien analizó la migración interna en el Reino Unido del siglo XIX y desarrolló una tipología de cinco formas diferentes de migración: migración local, migración cercana, migración en etapas consecutivas, migración lejana y migración temporal. Esta tipología de migración se basa en las dimensiones de la *distancia* del movimiento *en el espacio* y del *tiempo de residencia* en el nuevo lugar. En su afán por desarrollar una sociofísica y de encontrar *leyes de migración*, Ravenstein propuso una relación inversa entre distancia y frecuencia de migración: a menor la distancia entre los lugares, mayor será la frecuencia de los movimientos, y al revés. Similarmente, se construyó el argumento demográfico de una correspondencia entre el crecimiento de la población y la frecuencia o probabilidad de la migración.<sup>1</sup>

Parecido al tema de la migración interna o intra-nacional, la investigación sobre *migración internacional* como *cambio permanente o al menos durable del lugar de residencia de un*

---

<sup>1</sup> Para el último argumento y el caso de migración México-EEUUA, véase Díez-Canedo 1984, por ejemplo pp. 131ss. En un balance crítico Robinson resume que gran parte de la investigación geográfica sobre migración ha estado enfocada "to extend Ravenstein's ideas on distance decay rather than challenge them" (1996, p. xvi; véase también Tobler 1995).

*país a otro*<sup>2</sup> estuvo y sigue estando centrada en explicar y entender las precondiciones, las formas y las consecuencias de los procesos migratorios, según las dimensiones y perspectivas específicas de cada una de las disciplinas científicas involucradas. Proponemos el término investigaciones y teorías *clásicas* de migración internacional para aquellos enfoques que están centrados en preguntas como las siguientes: ¿por qué los distintos grupos (sociales, etarios, regionales, de formación etc.) cambian y de qué forma de un país a otro? ¿cuales son las consecuencias (espaciales, demográficas, económicas, políticas, sociales, culturales) de esta migración internacional para las regiones y sociedades de origen y de destino? ¿como se integran los migrantes internacionales en su lugar de destino? ¿quiénes regresan y bajo qué condiciones a sus países de origen?<sup>3</sup>

Una característica común en este tipo de preguntas – y por la cuál los queremos adscribir a una perspectiva clásica – es la de conceptualizar la migración internacional como un cambio duradero de país de residencia, como el movimiento de un espacio socio-geográfico (Estado-nación) a otro. Cuando el cambio ocurre por una vez y es uni-direccional, se habla de emigración/inmigración; cuando el cambio ocurre dos veces y es bi-direccional (salida del país de origen y regreso al país de origen), se habla de migración de retorno. En todo caso, el acto mismo de migrar es un evento relativamente corto en la trayectoria de vida de los migrantes; se trata de un acontecimiento transitorio, episódico y excepcional en la vida de las personas.

Esta perspectiva clásica predominó – ¡y por muy buenas razones! – en los estudios tanto de la *migración interna o intra-nacional* como de la migración externa o inter-nacional.<sup>4</sup> A partir de los estudios científicos de Ernest Ravenstein y hasta la mayor parte del siglo XX, la migración intra-nacional siguió primordialmente la pauta de un movimiento rural-urbano hacia los grandes centros de la industria, del comercio y del poder político. Para México, los excelentes y ya clásicos estudios sobre las ciudades de Monterrey (Balán et al. 1977), de México (Muñoz et al. 1977 y 1982) y de Guadalajara (de la Peña et al. 1986; González de la Rocha 1986; Escobar 1986), son ejemplos de esta tradición.

---

<sup>2</sup> Con esta definición excluimos de las reflexiones los movimientos fronterizos de corta distancia y duración como, por ejemplo, la oscilación laboral diaria en zonas fronterizas (*commuters*).

<sup>3</sup> Los términos lugar, región, sociedad y país de origen, de destino y de llegada tienen connotaciones muy variadas y reflejan percepciones y conceptualizaciones distintas de las unidades de análisis y de referencia más importantes. No hay lugar aquí para un debate extenso; algunos problemas correspondientes van a ser tratados en párrafos siguientes. Por lo pronto, como concepto más general preferimos los términos *región de salida* y *región de llega*, donde *región* como espacio socio-geográfico se puede referir a comunidades locales o países; salida y llegada son términos más generales y descriptivos que los conceptos de origen (¿nacimiento, adolescencia, vivienda antes de salir?) y destino (¿lugar planeado, preferido o real de llegada?).

<sup>4</sup> Para el caso de la migración México-EEUUA, véase por ejemplo la "agenda para la investigación" de Cornelius 1979, p. 103-106.

Desde los tiempos de la colonización, la *migración inter-nacional* consistió sobre todo de flujos masivos netos y duraderos desde Europa hacia continentes y países menos industrializados: "In the twentieth century, mass net migration until 1960 was from developed regions in the North to developing regions in the South. There was a dramatic change in the 1950s when the dominant flow originated in developing countries, with developed countries in the North as their destination" (ONU 1993: 14; véase también ONU 1989). Cuando un viaje de Italia a Nueva York en un barco de vapor era costoso, riesgoso e incómodo y duraba semanas, y cuando el intercambio de información entre los dos países para los migrantes se basaba casi exclusivamente en cartas y reportes personales, que tardaban meses en llegar, el tipo de migración internacional tenía mucha propensión a ser tipo emigración: a largo plazo o para siempre. Bajo estas condiciones, la migración inter-nacional ocurría principalmente como emigración – con muchos casos de emigración fallada – y como migración de retorno. El tipo de emigración (inmigración), era tan importante que se le tomó para definir el término de migración en sí: "The term migration seems clearest when defined in the light of the demographic balancing equation:  $P_t = P_o + B - D + IM - OM$ , where  $P_t$ =population at the close of interval,  $P_o$ =population at the beginning of the interval,  $B$ =number of births in the interval,  $D$ =number of deaths in the interval,  $IM$ =number of in-migrants in the interval,  $OM$ =number of out-migrants in the interval" (Lewis 1982, S. 6).

Con este trasfondo, más o menos a partir de los años 1980 ha habido cambios importantes en la conceptualización y la teoría de migración internacional.<sup>5</sup> En vez de analizar la migración internacional de personas y grupos como un conjunto de actos y eventos cortos, excepcionales y episódicos en el curso de vida, se le está tomando cada vez más *también* como proceso colectivo duradero y como una forma de vida. En vez de enfocarla exclusivamente como el cambio uni-direccional y definitivo de un país (visto como un contenedor socio-geográfico) a otro, se está percibiendo de manera creciente a una parte de migración internacional como una forma de vida cotidiana, no como cambio *entre* dos formas de *conditio humana*, sino *como una nueva forma de conditio humana*. La inquietud central en estudios recientes no es solamente ¿por qué migra un número dado de personas y bajo qué condiciones? ¿en qué formas y con qué consecuencias para las regiones de origen y destino?; sino crecientemente ¿qué le da continuidad al proceso migratorio y qué nuevos espacios sociales están surgiendo con la migración internacional reciente?

---

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, Massey et al. 1998; es muy probable que los cambios de enfoques científicos reflejen cambios en la realidad y naturaleza de los procesos migratorios mismos - juzgar esta problemática más a fondo requeriría estudios de historia y sociología de las ciencias propias.

Con respecto a América del Norte, los estudios empíricos han mostrado que las decisiones y la instrumentación concreta de la migración de un país a otro, casi siempre se desarrollan en la esfera de *redes sociales de migración internacional*, basadas en relaciones interpersonales de confianza. Usualmente, un migrante potencial tiene acceso a la información acerca de las posibles opciones y oportunidades actuales de empleo y de vida. La red de relaciones familiares, de amigos y del compadrazgo juegan un papel central en la formación de la opinión del individuo y en los procesos de toma de decisiones. Los migrantes pasados, presentes y potenciales, así como aquellos directamente afectados o dependientes de los procesos migratorios, están estrechamente integrados en este tipo de redes transnacionales de interacción. Las redes migratorias pueden reducir las áreas de inseguridad más que un proceso migratorio abierto, que se realiza en un número de pasos seguidos individuales. Pueden también minimizar los costos y los riesgos, o bien hacen posible calcularlos antes de ser enfrentados (Fawcett 1989, Portes/Sensenbrenner 1993, Massey/Espinoza 1997 y Faist 1999). Un segundo paso importante en la mejor comprensión de los procesos migratorios internacionales recientes fue el descubrimiento de la *dinámica causal acumulativa*, activada por las migraciones una vez que han sido iniciadas. En su estudio de cuatro comunidades del Occidente de México con masiva emigración a los EE.UU., A Massey et al. (1991) concluyeron que "la emigración muestra una fuerte tendencia intrínseca al crecimiento con el paso del tiempo. [...] Con el tiempo, las redes migratorias llegan a ser autosuficientes debido al capital social que proporcionan a los emigrantes y a los emigrantes potenciales" (1991: 374s; véase también López 1986 y los aportes en López 1988 y González et al. 1995). Cada caso de migración sirve para alterar la estructura en que se hacen las decisiones para nuevas migraciones. En este sentido, las remesas, el dinero que los migrantes envían a sus familiares en el país de origen, pueden impactar fuertemente las economías de los lugares de origen. Bajo ciertas condiciones, los reportes y la descripción de las experiencias hechas por los migrantes 'exitosos' pueden servir como un fuerte factor de atracción, más que el abstracto diferencial de salarios (que, por cierto, casi siempre es conocido por el migrante potencial a través de las redes de la migración). Una vez que los flujos migratorios han alcanzado un nivel crítico, la mera demanda por ciertos alimentos específicos y actividades culturales en la región a la que ha migrado crea su propia nueva demanda de servicios y empleos. Cuanto más extensa es la red migratoria, es más probable que se inicien más migraciones (véase Massey et al. 1998).

Otro enfoque importante que apunta a la emergencia de contextos sociales cualitativamente nuevos, resultado de la migración internacional, es el concepto de *sistemas migratorios*. Kritz

et al. (1992) definen estos sistemas migratorios como "constituted by a group of countries that exchange relatively large numbers of migrants with each other [...] In addition to the spatial dimension that demarcates all countries in a system, a time dimension is essential to capture flow and counterflow dynamics" (1992, p. 2 y 4). Las migraciones internacionales nunca son parte únicamente de las redes migratorias interpersonales en la forma de decisiones o acciones individuales o colectivas. Más bien son influidas también — aunque en diferentes grados — por las regulaciones políticas y normativas. Los procesos migratorios entre dos países pueden estar altamente formalizados, y los países interesados, o sus gobiernos, pueden usar la migración para alcanzar intenciones y objetivos políticos. En la medida en que la migración transfronteriza aumenta en cantidad y calidad, las regiones a donde se migra y desde donde se migra, así como cualquier estación entre ellas, no permanecen más como localidades desconectadas, sino que llegan a ser partes de un complejo sistema de orden y funciones (véase Fawcett 1989; Heisler 1992; Zolberg/Smith 1996; Faist 1999).

Una cuarta expansión substancial en la investigación internacional sobre migración han sido los estudios que tratan el concepto de *comunidad transnacional*. Estos estudios están basados — normalmente de una manera pragmática y no explícitamente elaborada — en la oposición sociológica tradicional entre comunidad y sociedad. Contrario a la perspectiva tradicional de que dentro de una sociedad existen diferentes comunidades, el argumento básico es que entre dos sociedades (nacionales) diferentes puede existir una comunidad transnacional. La región de destino de la migración internacional y las correspondientes prácticas cotidianas de los migrantes son concebidas y analizadas como componentes integrales de una comunidad transnacional que se extiende desde la comunidad de origen de los migrantes. Las comunidades transnacionales son vistas como campos sociales que se extienden más allá de los estados-nación y de las sociedades nacionales, que surgen en el tiempo y en el espacio como resultado de los flujos migratorios internacionales masivos y circulares (véase Smith 1995, Goldring 1996).

La discusión sobre *transnacionalismo y transmigrantes* — promovida especialmente por Linda Basch, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton Blanc — puede ser vista como otra contribución innovadora a la investigación internacional de la migración. Las comunidades desarrolladas por los migrantes internacionales en su nueva región de residencia no son sólo una *extensión* de su comunidad de origen, existentes en un espacio supranacional. Más bien, los *transmigrantes*, es decir, los migrantes internacionales cuyos cursos migratorios no son de una sola vez y unidireccionales, forman un *grupo social cualitativamente nuevo* en nuevos campos sociales. Estos nuevos campos sociales construidos estructuran las nuevas y las

anteriores regiones, conectan a estas regiones entre ellas, aunque al mismo tiempo son más que sólo la suma de las dos. Basado en estudios sobre migrantes de Haití, St. Vincent y Granada en los EEUUAA, Glick Schiller et al. (1992 y 1995) proponen los conceptos de "espacios sociales des-territorializados" y de "Estados-nación desterritorializados" que surgen por encima y más allá de los espacios territoriales concretos. Cuando, por ejemplo, una parte de los migrantes internacionales que viven fuera del país de su origen, participa en la manutención y reproducción del mismo con sus remesas y otros intercambios, entonces estos migrantes "still not live outside the state [...] because the members of their diasporas conduct economic, political, social, and cultural transactions that are essential for the maintenance of the home state's survival" (Basch et al. 1997, pp. 269s).

Finalmente, existen intentos por desarrollar y profundizar el concepto de *espacios sociales transnacionales* y de *transmigración*. La migración internacional no solo produce nuevos ámbitos y espacios sociales – muchas veces tratados como híbridos<sup>6</sup> – en las regiones de origen y las regiones de destino, sino que también lleva a nuevas prácticas y estructuras sociales *transnacionales* que – en el caso de perdurar, establecerse, diferenciarse y densificarse – se pueden convertir propiamente en nuevos *espacios sociales transnacionales*. Massey et al. concluyeron su estudio mencionado acerca del "proceso social de la migración internacional en el occidente de México" mencionando estas estructuras surgientes transnacionales: "Al hacerse asequible, la migración internacional se incorporó a las estrategias de supervivencia de la familia de manera permanente y el trabajo asalariado en el extranjero llegó a ser una característica regular de la economía familiar" (Massey et al. 1991: 375s). En otro trabajo, Massey/Espinoza (1997) retomaron el concepto de espacios sociales de Bourdieu y condujeron un examen empírico de las redes migratorias a la luz de la teoría del capital social. Luin Goldring (1996 y 1999) ha interpretado las instituciones sociales dentro de las redes del migrante transnacional, en su función y significado para el posicionamiento social de los transmigrantes, así como para la estructuración general de la desigualdad social en los espacios sociales que se extienden más allá de los límites de las sociedades nacionales. Por *espacios sociales transnacionales* entendemos aquellas realidades de la vida cotidiana y de los mundos de vida que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales (pero también en otros contextos como las actividades de compañías transnacionales), que geográfica y espacialmente no son uni-locales sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye su propia infraestructura de instituciones sociales, por ejemplo, de las posiciones y

los posicionamientos sociales, de actitudes e identidades, de prácticas cotidianas, de proyectos biográficos (laborales), de significados y significancia de artefactos etc. (Pries et al. 1995; Macías/Herrera 1997). En otro contexto (Pries 1998) hemos marcado cuatro dimensiones para el estudio de estos *espacios sociales transnacionales*: un marco político-histórico-legal, una infraestructura material o de artefactos, una estructura social de diferenciación y desigualdades y un campo para el desarrollo de los identidades y los proyectos biográficos). Una breve revisión de teorías de migración internacional más recientes, indica que más o menos en el último cuarto del siglo XX se iniciaron cambios profundos en la realidad de la migración internacional. Esto no quiere decir que los fenómenos y tipos tradicionales de migración ya no sean importantes, sino que están surgiendo nuevas realidades que hacen más complejo el tema de la migración internacional. En la era de globalización y de la difusión de nuevas tecnologías de comunicación y de transporte estos cambios de migración están estrechamente entrelazados con reajustes en la relación de lo espacial y lo social, o de los espacios sociales y los espacios geográficos.

## **2. La relación entre espacios sociales y espacios geográficos**

Para sensibilizarse en los reajustes entre lo espacial y lo social que vivimos en el umbral del nuevo siglo es conveniente asumir una perspectiva histórica. La migración humana, vista como el cambio del lugar de residencia, es un fenómeno tan viejo como los seres humanos mismos. En su origen, los agrupamientos humanos eran formaciones sociales de cazadores y recolectores. Para ellos, el cambio de lugar de residencia no era algo transitorio o extraordinario en una vida normalmente estable y fija en un lugar. Más bien, la migración itinerante o continua, de manera estacionaria o por algunos años (hasta que se agotaban los recursos naturales en el sitio), o bien generacionales (cuando los recursos del sitio dejaron de alcanzar para una población creciente), constituía una forma de existencia y condición humana en sí misma. Dependiendo de los pueblos a los que se haga referencia, han pasado ya siglos o milenios a partir de su establecimiento definitivo en un lugar específico. Con esta gran transformación de pueblos de cazadores y recolectores a pueblos establecidos, la migración cambió su carácter y dejó de ser una *forma genuina de ser y vivir*, para convertirse en un *evento excepcional y corto en una vida más o menos estable y fija* de los seres humanos. Más aún, con el surgimiento de los modernos Estados-nación parece que la vida y el espacio sociales de los hombres están definidos y reclusos en los territorios de los Estados-nación, devenidos en autoridades corporativas que – según Max Weber (1922) – defienden

---

<sup>6</sup> Para el caso de migración México-EEUUAA, véase la literatura abundante sobre identidad chicana como

exitosamente el monopolio legítimo del ejercicio de la fuerza en una extensión geográfica específica. Con la generalización del principio de que la organización de la vida social, económica, cultural y política de los seres humanos se realiza primordialmente dentro de los 'contenedores' conformados por los Estados-nación, también se produce el fenómeno de la migración inter-nacional.

Por migración internacional entendemos ante todo (y no sin razón) todos los procesos de cambio de lugar de residencia que coinciden con un cambio de país y, consecuentemente, de Estado-nación. A comparación con la migración permanente de los cazadores y recolectores, la migración internacional moderna tiene – tanto en la percepción de los hombres migrantes como en la de los científicos que la investigan – un carácter de excepción, de transición y de evento limitado, se puede hablar de una migración puntual. Es un cambio de lugar de residencia combinado con un cambio de país que ocurre por única vez o cuando mucho por algunas veces en la vida de las personas; normalmente es un cambio unidireccional de un país a otro o bien un cambio bidireccional de un país a otro y de regreso. En el primer caso se trata de una emigración con relación a un país y de una inmigración con relación al otro. En el segundo caso, de una migración de retorno. El ejemplo clásico de estos dos tipos de migración internacional son los grandes movimientos de millones de personas que salieron de Europa hacia el continente Americano(desde los EEUUAA y Canadá hasta Argentina y Chile), después de haber sido arrancadas de sus formas tradicionales de vida y pauperizadas gran parte de ellas, en el contexto de la revolución industrial Europea, en el tránsito del siglo XIX al XX,. Muchos de estos migrantes internacionales se volvieron inmigrantes en los lugares de destino, pero también hubo una parte importante de migrantes de retorno que – por razones familiares, económicas o culturales - volvieron a sus lugares de origen.

Queremos destacar que – en una visión histórica - la migración internacional es relativamente reciente. Nació y solo podía aparecer con el surgimiento de los modernos Estados-nación de los últimos dos siglos. En la Francia del siglo XVIII existió un aparato de Estado que seguía su propia política económica y que cobraba impuestos en sus fronteras, pero en el cuál apenas se desarrolló un concepto de ciudadano (citoyen). En América Latina, los Estados-nación se formaron en el siglo XIX con base en las líneas geográficas marcadas por los imperios coloniales. En Africa la mayor parte de los Estados-nación surgió hasta después de la Segunda Guerra Mundial, es decir, hace menos de medio siglo. Tenemos que estar conscientes de la brevedad de la trayectoria histórica del fenómeno de la migración *internacional* y también de nuestros conceptos para percibirla y analizarla.

La migración internacional, entendida como el cambio duradero de habitantes de un Estado-nación a otro, vistos ambos como contenedores, es un fenómeno impresionante y que ha marcado los últimos dos siglos, pero históricamente es relativamente reciente. Debido a una configuración histórica única – crecimiento demográfico muy acelerado en varias regiones del mundo, crisis económica y social en muchos países (sobre todo del Sur), movimiento globalizado de capital y de muchos bienes y servicios, producción y distribución globalizadas de imágenes y expectativas, una masa crítica de redes sociales de conocidos y familiares emigrantes o migrantes de retorno, nuevas tecnologías de comunicación baratas, medios de transporte rápido baratos – está creciendo un tipo de migración internacional que no es emigración/inmigración ni migración de retorno, sino que puede ser caracterizado como una forma moderna de *migración internacional itinerante o continua*, en la cual la migración se transforma de un *cambiar de lugar para vivir* hacia un *vivir cambiando de lugar*.

Todos los hombres vivimos en un *espacio social* en el que existen prácticas sociales, representaciones simbólicas y artefactos. En la vida cotidiana nos movemos – nos comportamos y actuamos – sobre vías de rutinas y, al mismo tiempo, siempre nos confrontamos con nuevas situaciones que requieren orientación, interpretación y decisiones. No inventamos de nuevo la rueda a diario, sino vivimos en mundos de vida preestablecidos por nuestras propias rutinas de prácticas sociales (nos levantamos a cierta hora y de cierta forma, vamos al trabajo o a otros lugares con cierta regularidad, comemos y nos vestimos según rutinas y costumbres etc.) que se estructuran en el contexto de los artefactos (edificios, sistemas de transporte, espacios físicos de trabajo etc.) y los sistemas de símbolos (lenguaje, normas, ritos etc.).<sup>7</sup> El *espacio social* como conjunto de prácticas sociales, símbolos y artefactos se estructura en el tiempo y en el espacio físico-geográfico.

En nuestro contexto es importante señalar que el *espacio social* normalmente coincide con un cierto *espacio geográfico*, es decir, con cierta extensión física: una familia nuclear vive en su casa o 'terreno', la red familiar básica se extiende a lo largo de una comunidad; una empresa, en tanto es una organización económica, lo hace sobre un terreno físico con una planta de operaciones etc. En términos generales, el espacio social y el espacio geográfico están vinculados en una forma de *doble exclusividad*: por un lado, en un espacio geográfico se encuentra exacta y únicamente un espacio social y, por otro lado, cada espacio social se extiende exacta y únicamente en un espacio geográfico. Esta doble exclusividad de la interrelación entre espacio social y espacio geográfico es una determinante central y de cierta forma la base principal del concepto moderno de Estado-nación; y según éste, cada Estado-

nación se define por un territorio único y coherente, en donde y en función del cual, el Estado se erige como el representante y la encarnación de una nación y por tanto reclama – con éxito – el monopolio de la fuerza legítima. Una 'nación' - con su 'sociedad nacional' como el máximo espacio social - ocupa un y exactamente un espacio geográfico como 'territorio' y en este territorio solo hay lugar para una nación. Es esta *conexión de doble exclusividad de espacio social y espacio físico-geográfico* la que constituye la base principal del concepto de Estado-nación como un 'contenedor'.

El término de *espacio contenedor* lo usó Albert Einstein al caracterizar el pensamiento espacial de la mecánica clásica Newtoniana. Según esta, el espacio físico-geográfico es como un recipiente real y existente con una extensión de longitud, amplitud y altura. En este espacio geográfico se hallan, están 'contenidos' los cuerpos físicos. Podemos pensar en un aula o una sala de espera como 'contenedores' de muebles y personas. En contra de este concepto de espacio y en la tradición del pensamiento Kantiano, Albert Einstein destacó un concepto de espacio en el cual éste no es un *contenedor vacío* para objetos reales, sino más bien el *espacio es la relación de los objetos mismo*. En este sentido, espacio se entiende como una *relación posicional de cosas*. Como ejemplo podemos pensar en un bosque como la relación espacial de muchos árboles, y no de un recipiente que – más allá de la configuración de árboles – tenga alguna sustancialidad en sí mismo.<sup>8</sup>

Mientras que en las ciencias naturales el concepto de espacio como contenedor fue cuestionado fuertemente con la teoría de la relatividad, en las ciencias sociales se mantuvo fuertemente un *enfoque de la articulación de doble exclusividad* entre espacio social y espacio geográfico en el sentido de espacio contenedor. Esto está ligado fuertemente con el desarrollo de los Estados-nación en los últimos dos siglos. A partir del inicio del siglo XVI, con el surgimiento de la religión luterana-protestante, aparecieron en muchos territorios feudales espacios completamente diferenciados – para aquellos tiempos –, que integraban las dimensiones sociales, culturales y religiosas. Con la Paz entre las religiones de Augsburgo, de 1555, y con la Paz de Westfalia, de 1648, se generalizó el principio de *cuius regio, eius religio* (a cada región una religión): la pertenencia a cierta región o a cierto espacio geográfico-territorial, definió también la adscripción a determinada religión, que era el sistema de interpretación del mundo más importante en aquel entonces (es decir: a la religión del señor feudal correspondiente). La lógica de articular y combinar el espacio territorial con

---

<sup>7</sup> No es posible en este contexto hacer referencias extensas a las teorías sociales en que se basa nuestro concepto de espacio social, véase los trabajos Schütz 1993, Berger/Luckmann 1980 y Giddens 1984.

<sup>8</sup> No podemos profundizar aquí los diferentes conceptos de espacio; véase Gregory/Urry 1985; Kirsch 1995; Lewis/Wigen 1997; Pries 1999a y 2001.

el espacio religioso-cultural-social era y es una base importante para la formación de los Estados-nación y de las sociedades nacionales modernas. La ideología del 'nacionalismo revolucionario' o la insistencia en la 'mexicanidad' pueden ser interpretados como reflejos del pensamiento en términos de agrupamientos sociales en contenedores nacionales.

Desde nuestra perspectiva, los dos conceptos de espacio – espacio como contenedor y espacio como posicionamiento relativo de cosas – son válidos para ciertos contextos y propósitos de análisis. Sin una evaluación exhaustiva, suponemos que en las ciencias sociales preponderó el concepto de contenedor. Hablando de familias, comunidades, pueblos y sociedades, normalmente implica la noción de la doble exclusividad de espacio social y espacio geográfico. En Sociología, las sociedades nacionales vistas como contenedores frecuentemente son las últimas unidades de análisis para estudiar temas tales como la estructura y las clases sociales o el cambio social. En el campo de la migración también prevaleció el enfoque que ve al espacio como contenedor. En este sentido, la migración en general se entiende como cambio de un contenedor a otro. La migración internacional es conceptualizada como emigración/inmigración, si se trata de un de cambio definitivo de un Estado-nación a otro, vistos ambos como contenedores (lo que equivale a decir: de una sociedad nacional a otra); o bien como una migración de retorno en el sentido del doble cambio de ida y vuelta de un contenedor (Estado-nación) a otro. Pero: ¿cómo podemos encajar conceptualmente el fenómeno de la transmigración? En tiempos de globalización y migración transnacional: ¿no necesitamos enfoques que van más allá del concepto de espacio-contenedor?

### **3. Espacio social y espacio geográfico en la era de globalización: consecuencias para la teoría de la migración internacional**

El término globalización obviamente indica un reacomodo entre los espacios sociales y los espacios geográficos. Existe incicios de que los espacios geográficos supra (o inter) nacionales ganan importancia para la estructuració de los espacios sociales. Los Estados-nación en tanto que espacios geográfico-territoriales suelen perder importancia frente a otros niveles geográfico-espaciales como son ciudades globales (Sassen 1991 y 1998) o macro-regiones como el TLCAN y la Comunidad Europea. Sin profundizar en la discusión acerca de los diferentes conceptos de globalización, se puede constatar que frecuente y predominantemente se usa el término globalización en el sentido de una *ampliación de espacios contenedores* y no en el sentido de una reagrupación del espacio como posicionamiento relativo de cosas. Como ejemplo citamos a Giddens, quien define la

"globalización [...] como la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que conectan distintas localidades de tal manera que existen eventos locales que están influenciadas por eventos que ocurren a distancia de muchas millas de distancia y viceversa" (1990, p. 64; traducción L.P.). También los conceptos de *sistema mundial capitalista moderno* de Immanuel Wallerstein (1974) y de *sistema mundial* de Niklas Luhmann (1997) – sin desarrollar una teoría de espacio explícita – se asemejan mucho a la noción de globalización como la ampliación continua y creciente de los espacios contenedores desde los espacios tribales y feudales por los espacios nacionales hacia el mundo entero.

Aparte de esta idea de globalización como la simple ampliación de un espacio contenedor social y geográfico, hay un segundo concepto de globalización que propone la *disminución creciente de la importancia del espacio físico-geográfico* para y en la estructuración del espacio social. Este argumento de la importancia decreciente del espacio físico-geográfico para los fenómenos sociales es tan viejo como la Sociología. Georg Simmel (1983), uno de los primeros y pocos sociólogos que trataron extensa y explícitamente el tema del espacio, desarrolló esta hipótesis hace casi un siglo en un ensayo largo y lúcido sobre la Sociología del espacio. En nuestros días, muchos autores tratan la globalización como un fenómeno con el cual retroceden las restricciones de la geografía (Waters 1995) o con el cual se presenta una compresión de nuestros mundos espaciales y temporales (Harvey 1989). También se habla de la "des-territorialización" y de la "des-localización" de lo social (véase para el caso de la migración por ejemplo a Basch et al. 1997).

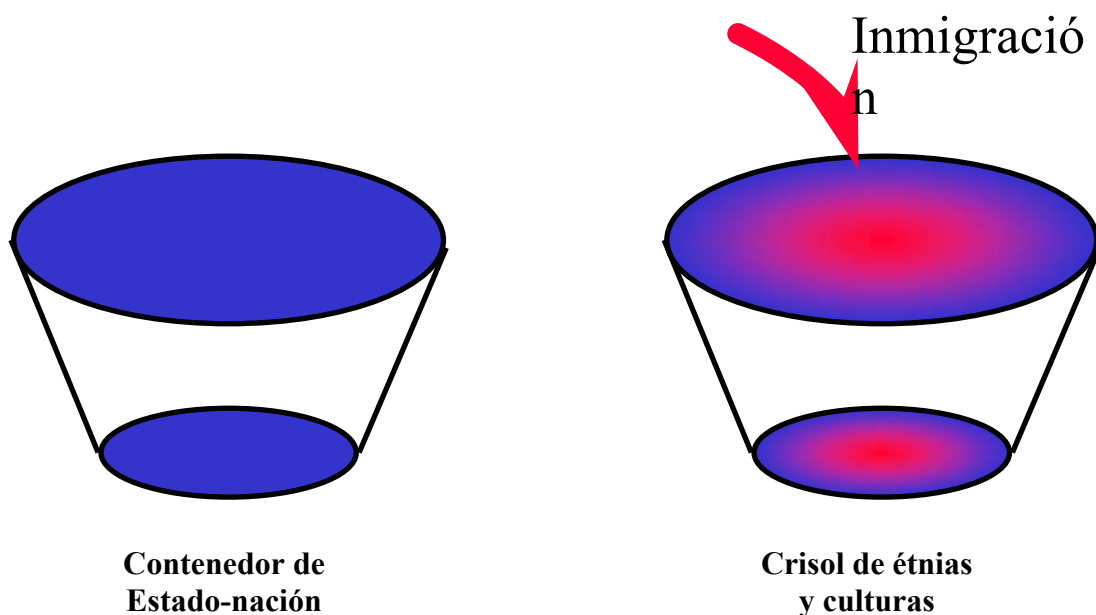
Por supuesto que los medios de transporte y de comunicación modernos cambian la relación entre los espacios sociales y los espacios geográficos. Así lo indica el término *cyberspace* y el *Internet* nos obliga a reconsiderarla. Pero: ¿se trata de una *simple ampliación* espacial o de una *simple reducción* en importancia de los espacios físico-geográficos? Pensamos que se capta mejor la dinámica y la lógica de muchos fenómenos de la llamada globalización conceptualizándolos como una *reestructuración de la relación entre espacio social y espacio geográfico*. Autores como Robertson (1994), Sassen (1991 y 1998) y Castells (1998) apuntaron la dialéctica entre globalización y (re)localización: mientras que, por un lado, vivimos una ampliación de los espacios sociales por todo el mundo, por otro lado también experimentamos una alta concentración y una densa localización del poder, de los intereses y de los recursos.

Los hombres no viven des-territorializados y en el aire sino, más bien, se está ampliando el margen espacial de sus acciones y de su mundo social, por un lado, y se están *multiplicando* los lugares geográficos en y entre los cuales se está desarrollando la vida y el espacio social

de una porción creciente de seres humanos. En vez de hablar de espacios sociales des-territorializados proponemos hablar del surgimiento de *espacios sociales transnacionales plurilocales*. Regresando a la figura del *Estado-nación* visto como *contenedor*, los procesos de la globalización y del surgimiento de la transmigración no simplemente destruyen o hacen desaparecer los contenedores de Estados-nación y de sociedades nacionales. Más bien, los nuevos *espacios sociales transnacionales* y las prácticas de los *transmigrantes* resultan en una *perforación* de los contenedores de Estados-nación. Al mismo tiempo, en un solo *contenedor de Estado-nación* se pueden 'amontonar' o 'superponer' espacios sociales muy diferentes y distintos, hecho que se refleja, por ejemplo, en el concepto de la sociedad multicultural.

Con base en estas reflexiones generales acerca de las relaciones entre el espacio geográfico y el espacio social podemos profundizar conceptos correspondientes diferentes en la teoría de la migración internacional. A muy grandes razgos se puede distinguir tres enfoques diferentes, que presentamos a continuación, poniendolos en claro en tres gráficas. En el primer concepto, la migración internacional lleva a una combinación del espacio social y el espacio geográfico, representada en la figura del *melting pot* o crisol (véase gráfica 1). Partiendo del concepto de los Estados-nación como 'contenedores étnica y socialmente homogéneos y puros' – que nunca existieron en la realidad, pero que tuvieron mucha influencia como ideología – la inmigración resulta en una mezcla de espacios sociales, en un 'mestizaje' de pueblos y sociedades o en el famoso *melting pot* como el crisol de etnias y culturas.

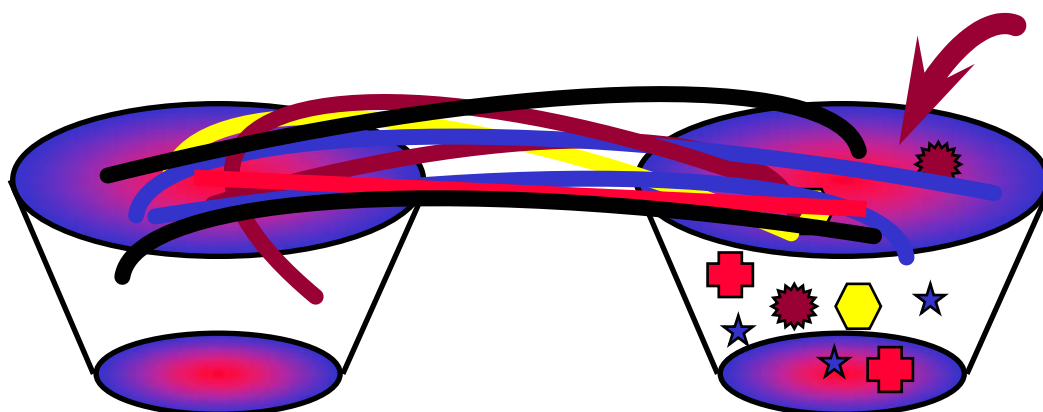
**Gráfica 1:** Migración internacional como *melting pot*





de las dos formas anteriores de migración internacional, pero que representa el 'viraje de algo cuantitativo en algo cualitativo'. Además, a cambio de los modelos de crisol y de ensaladera, la figura de la textura de espagueti se basa en considerar la realidad y las repercusiones migratorias no solo en un país, sino en los dos (o más) países involucrados.

**Gráfica 3:** Migración internacional como *spaghetti texture*



**Textura de espagueti:  
Espacios sociales transnacionales pluri-locales  
en contenedores Estados-nación ,perforados‘**

Mientras que los conceptos de crisol y de ensaladera se refieren a los tipos de migración internacional de emigración/inmigración y migración de retorno, la figura de textura de espagueti refleja la realidad del tipo de la transmigración. En este caso, los *espacios sociales plurilocales* se tienden entre comunidades y lugares en varios Estados-nación, por ejemplo entre México y los EEUUAA. La vida cotidiana, los proyectos y planes para el futuro, los sueños y las proyecciones de una vida feliz, las personas importantes de referencia, las representaciones simbólicas como las creencias, el vestido, el interior de las casas, los bienes de uso importantes, el quehacer en días de descanso etc.: todos estos elementos que forman y estructuran los espacios sociales de los transmigrantes, no son hechos sociales 'desterritorializados', no se trata de prácticas, símbolos y artefactos 'en el aire'; más bien, se trata de componentes de los espacios sociales que se tienden entre diferentes lugares y cuyo significado y existencia social solamente se entienden y explican tomando como marco de referencia diferentes espacios geográficos al mismo tiempo.

La transmigración, como una nueva forma de migración internacional en un mundo en proceso de globalización, no se caracteriza por un simple 'retroceso' o por la 'desaparición' de los limitantes del espacio geográfico, sino por una nueva relación entre espacios sociales y espacios geográficos: un espacio social se tiende entre dos (o más) espacios geográficos. En comparación a los otros tipos de migrantes, los transmigrantes mismos se definen por una relación diferente a su región de origen y su región de destino. En otro contexto (Pries 1999b) propusimos distinguir entre cuatro dimensiones diferentes (relación con la región de origen, relación con la región de destino, motivo predominante de la migración y horizonte temporal

de la migración) para construir cuatro tipos ideales de migrantes: emigrantes/inmigrantes, migrantes de retorno, migrantes de tipo diáspora y transmigrantes (véase cuadro 1).

**Tabla 1:** Cuatro tipos ideales de migrantes

	Relación con la región de origen	Relación con la región de destino	Razones/condiciones mayores para migración	Horizonte de tiempo para migración
Emigrante Inmigrante	Referente nostálgico y de despedida	Integración, nueva tierra	Económicas, socio-culturales	Definitivo, para siempre o muy largo plazo
Remigrante	Referente permanente mayor, guardar identidad	mantener diferencia, país huésped	Económicas, políticas	Limitado, condicionado, a corto plazo
Migrante de tipo diáspora	Referente permanente como 'paraíso prometido' (imaginado?)	mantener diferencia, espacio de misión	Religiosas, políticas/organizaciones	Limitado, definido por misión
Transmigrante	Ambigua, atracción/distanciamiento	Ambigua, atracción/distanciamiento	Económicas, organizacionales	No definido, iterativo, secuencial

Mientras que los *emigrantes/inmigrantes* salen de un país y se integran a largo plazo en otro, los *migrantes de retorno* regresan a su país de origen, después de un periodo de residencia fuera y lo hacen por varias razones: desilusión, cansancio, logro de sus objetivos de migración, expulsión etc.. En estos dos tipos de migración predominan razones económicas o socio-culturales. Podemos pensar en los millones de emigrantes europeos que llegaron al continente Americano en el tránsito del siglo XIX al XX, o en refugiados políticos o religiosos que quieren regresar lo más pronto posible a su país de origen. A diferencia de lo anterior, en el caso de los *migrantes de tipo diáspora* son más importantes las razones religiosas, políticas u organizacionales. Los migrantes de este tipo se definen por una misión que los hace migrar y los define dentro de este espacio de misión, sea como misioneros religiosos, sea como diplomáticos de sus países en el extranjero, sea como encargados de compañías internacionales o sea como perseguidos religiosos o políticos que, siguen definiéndose primordialmente en el contexto de su espacio social de misión organizacional (de su orden o iglesia, de su partido político, de su cuerpo diplomático o de su organización económica). Las diásporas forman espacios sociales locales conectadas estrechamente en una red de dependencias y con una sede central, se encierran frente al ambiente receptor y se integran a la comunidad de la diáspora principalmente por valores compartidos.

EL cuarto tipo de migrante internacional lo nombramos *transmigrante*. Los transmigrantes quizás partieron de su región de origen como emigrantes o como migrantes de retorno, es

decir, con planes de vivir definitivamente en otro país o de regresarse definitivamente a su país de origen después de un periodo fijo, por ejemplo, de dos o tres años de trabajo. Pero en el transcurso de su trayectoria migratoria se enfrentaron con acontecimientos y situaciones no previstos y cambiaron sus propios marcos de referencia y planes de vida. Después de varios años de vivir y trabajar en el extranjero, desarrollan una actitud más ambigua frente a su país de origen (en términos de valores culturales, de percepción de ellos mismos y su alrededor etc.). No se identifican completamente ni con su país de origen ni con el de destino. Están entrelazados en redes sociales primordialmente familiares, de amigos y de compadrazgo que tienden entre varios lugares, por ejemplo su comunidad de origen y el barrio donde residen en el extranjero.<sup>9</sup> Estos transmigrantes pueden vivir un tiempo en un país y otro tiempo en otro, s moviéndose dentro del mismo *espacio social transnacional* (Pries 1999b y 2000).

En su revisión de la teoría de migración Simmons (1991, p. 29), destacó que el desarrollo de tipologías de migración y de migrantes es un instrumento importante y que el "principal problema para el desarrollo teórico futuro es encontrar dimensiones analíticas claras (no sólo términos descriptivos) para organizar la clasificación de los tipos de migración y explicar sus orígenes."<sup>10</sup> La tipología aquí propuesta no puede ser la solución a estos retos, sino un camino interesante para trabajos empíricos y teóricos futuros. De todas maneras, la propuesta aquí presentada, que consiste en enfocar una parte de la migración internacional como *transmigración* y de relacionarla con conceptos de espacios sociales y geográficos, tiene implicaciones científico-políticas importantes.

#### **4. Implicaciones científico-políticas**

En el caso de que se compuebe el surgimiento de un nuevo tipo de migración y de migrantes – *transmigración* y *transmigrantes* – en nuevos *espacios sociales transnacionales*, esto no sólo reflejaría un reto científico fuerte. Igual importancia tendrían las implicaciones y consecuencias prácticas, políticas y sociales. Para mencionar tan solo algunos aspectos, en términos político-prácticos habría que reorientar cosas tanto en los países receptores como en los países que envían migrantes. En países que 'exportan' y seguirán exportando (Tuirán 1998) migrantes y *transmigrantes* vale preguntarse: ¿qué papel pueden jugar los *espacios sociales transnacionales* en el desarrollo local y regional de esos países? Cuando una parte de los migrantes ni emigra definitivamente ni regresa para siempre: ¿en qué tipo de proyectos

---

<sup>9</sup> Véase Herrera 2001, quién presenta una "familia transnacional", y Santamaría (1994, p. 355) quién concluye en su estudio interesante que "los vasos comunicantes más fluidos y genuinos han sido los familiares."

<sup>10</sup> Tipologías muy interesantes de migración fronteriza y "pueblos fronterizos" se encuentran en Martínez 1998 y Portes 1995; igual que en el trabajo de Miller 1991 se trata la región fronteriza entre México y los EEUUAA como una zona transnacional, pero no pluri-local.

productivos (en vez de puras casas pretenciosas abandonadas) se puede canalizar por ejemplo parte de las remesas? ¿cómo el país y la región de origen de los *transmigrantes* pueden aprovechar los conocimientos, las experiencias y la iniciativa emprendedora de las redes transnacionales?

La política del gobierno Mexicano frente a los migrantes a EEUUAA es elocuente en este aspecto. A partir de una actitud que eludía tratar el asunto y que se despreocupaba de los migrantes, se está cambiando hacia una política más activa que busca los votos, el dinero y la lealtad de los migrantes mexicanos que viven en, regresan de o transmigran con los EEUUAA. Este cambio de las políticas tiene consecuencias incluso en la definición de la nación: el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 del Presidente Ernesto Zedillo, enuncia que la nación mexicana no se limita al territorio geográfico-espacial de los Estados Unidos Mexicanos, sino que también incluye a los compatriotas que radican en otros lugares. Con más que diez millones de mexicanos viviendo en los EEUU resulta obvio a qué lugares se refiere. ¿Qué consecuencias, peligros y oportunidades implica tal advertencia con respecto a los conceptos de nación, territorio, soberanía etc.? Obviamente, la realidad de la migración transnacional ya está tocando las puertas de la política práctica sin que la última haya reflexionado hasta las últimas consecuencias las implicaciones de la primera.

Igual de complejas se presentan las preguntas para las regiones de destino de los *transmigrantes*: ¿qué significan o qué puedan significar términos como integración social, económica, cultural y política para los transmigrantes? ¿cuál será un concepto adecuado de ciudadanía para ellos? En los casos de los inmigrantes ya es muy difícil decidir cuál será el mínimo común de una sociedad pluri-étnica y pluri-cultural. Pero: ¿qué se puede esperar y demandar de los transmigrantes? ¿que se decidan de una vez y para siempre en favor de uno de los dos 'contenedores nacionales': el de su origen o el de su destino? Por lo tanto: ¿la doble nacionalidad, la doble ciudadanía, o ambas a la vez, puede ser siempre algo que se otorga sólo de manera transitoria y excepcional? ¿de verdad no se puede vivir con lealdades compartidas a mediano y largo plazo? ¿qué hacen todos los niños del mundo que comparten sus lealdades entre su mamá y su papá y donde nadie les pide que se decidan de una vez para siempre con quién se van? Pero: ¿qué resta de los Estados-nación y de las sociedades nacionales si aceptamos y permitamos el pensamiento de *espacios sociales transnacionales* y plurilocales?

No es posible profundizar aquí estas interrogantes. Hemos resumido algunas tendencias importantes presentes en las investigaciones más recientes sobre migración internacional que nos condujeron a reflexionar más a fondo sobre la relación entre el espacio social y el espacio

geográfico en la era de la globalización. De esta manera, fue posible presentar con más sustento conceptual el enfoque de los *transmigrantes* y del surgimiento de los *espacios sociales transnacionales* plurilocales. Proponer la *transmigración* y los *transmigrantes* como nuevos tipos ideales en el estudio científico de la migración internacional, no quiere decir que los otros tipos ya más clásicos de migrantes y de migración pierdan valor explicativo. Es al revés: la coherencia científica y la dinámica práctica social se presentan más claramente tomando el conjunto de tipos diferentes. Pero con esto no están resueltos los problemas, sino que apenas quedan marcados retos científicos y prácticos para el futuro.

## Bibliografía

- Balán, Jorge/Browning, Harley L./Jelín, Elizabeth (1977), *El hombre en una sociedad en desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica (primera edición en inglés 1973).
- Basch, Linda/Glick Schiller, Nina/Szanton Blanc, Cristina (1997), *Nations Unbound. Transnational Projets, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Amsterdam: Gordon and Breach (cuarta edición, primera edición 1994).
- Berger, Peter L./Luckmann Thomas (1980), *Die gesellschaftliche Konstruktion der Wirklichkeit. Eine Theorie der Wissenssoziologie*. Frankfurt/M.: Fischer.
- Castells, Manuel (1998), *The Information Age. Economy, Society, and Culture*. Volume III End of Millennium. Malden/Oxford: Blackwell.
- Cornelius, Wayne A. (1979), La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación. En: Centro de Estudios Internacionales (comp.), *Indocumentados. mitos y realidades*. México: El Colegio de México, pp. 69-109.
- de la Peña, Guillermo/Escobar, Agustín (comps.) (1986), *Cambio regional, mercado de trabajo y vida obrera en Jalisco*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Díez-Canedo Ruiz, Juan (1984), *La migación indocumentada de México a los Estados Unidos. Un nuevo enfoque*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar L., Agustín (1986), *Con el sudor de tu frente. Mercado de trabajo y clase obrera en Guadalajara*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Faist, Thomas (1999), Developing Transnational Social Spaces: The turkish-German Example. En: Pries, Ludger (Ed.), *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate, pp. 36-72.
- Fawcett, James T. (1989), Networks, Linkages, and Migration Systems. En: *International Migration Review*, vol. XXIII, pp. 671-680.
- Glick Schiller, Nina/Basch, Linda/Blanc-Szanton, Cristina (ed.) (1992), *Towards a transnational perspective on migration: Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*. New York: New York Academy of Sciences.
- Glick Schiller, Nina/Basch, Linda/Blanc-Szanton, Cristina (1995), From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. En: *Anthropological Quarterly*, vol. 68, pp. 48-63.
- Giddens, Anthony (1984), *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. Cambridge: Polity Press.
- Giddens, Anthony (1990), *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Goldring, Luin (1996), Blurring Borders: Constructing Transnational Community in the Process of Mexico-U.S. Migration. En: *Research in Community Sociology*, Vol. 6, pp. 69-104.
- Goldring, Luin (1999), Power and Status in Transnational Social Spoaces. En: Pries, L. (Ed.), *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate, pp. 162-186.
- González de la Rocha, Mercedes (1986), *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco/CIESAS/SPP.
- González, Soledad/Ruiz, Olivia/Velasco, Laura/Woo, Ofelia (comp.) (1995), *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*. México/Tijuana: El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- Gregory, Derek/Urry, John (Ed.) (1985), *Social Relations and Spatial Structures*. Basingstoke/London: MacMillan.
- Harvey, David (1989), *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell.
- Heisler, Martin O. (1992), Migration, International Relations and the New Europe: Theoretical Perspectives from Institutional Political Sociology. En: *International Migration Review*, Vol. XXVI/2, pp. 596-622.

- Keefe, Susan E./Padilla, Amado M. (1992), *Chicano Ethnicity*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Kirsch, Scott (1995), The incredible shrinking world? Technology and the production of space. In: *Environment and Planning D: Society and Space*, Vol. 13, pp. 529-55.
- Kritz, Mary M./Lim, Lin Lean/Zlotnik, Hania (eds.) (1992), *International Migration Systems. A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Kuhn, Thomas (1962), *The Structure of Cientific Revolutions*. Chicago: Chicago Press.
- Lewis, G.J. (1982), *Human Migration. A Geographical Perspective*. New York: St. Martin's Press.
- Lewis, Martin W./Wigen, Kären E. (1997), *The Myth of Continents. A Critique of Metageography*. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press.
- López Castro, Gustavo (1986), *La casa divida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- López Castro, Gustavo (ed.) (1988), *Migración en el Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Luhmann, Niklas (1997), *Die Gesellschaft der Gesellschaft* (2 volúmenes). Frankfurt/M.: Suhrkamp.
- Macías Gamboa, Saúl/Herrera Lima, Fernando (coords.) (1997), *Migración Laboral Internacional: Transnacionalidad del Espacio Social*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Martínez, Oscar J. (1998), *Border People. Life and Society in the U.S.-Mexico Borderlands*. Tucson: University of Arizona Press (tercera edición, primera edición 1994).
- Massey, Douglas S./Alarcón, Rafael/Durand, Jorge/González, Humberton (1991), *Los ausentes. El proceso social de la migración en el occidente de México*. México: CONACULTA/Alianza Editorial.
- Massey, Douglas S./ Espinosa, Kristin (1997), What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis. En: *American Journal of Sociology*, vol. 102, pp. 939-999.
- Massey, Douglas S./Arango, Joaquín/Hugo, Graeme/Kouaouci, Ali/Pellegrino, Adela/Taylor, Edward P. (1998), *Worlds in Motion. Underdstanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Miller, Tom (1991), *En la frontera. Imágenes desconocidas de nuestra frontera norte*. México: Alianza Editorial (primera edición en inglés 1981).
- Muñoz, Humberto/Oliveira, Orlandina de/Stern, Claudio (1977), *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*. Mexiko: El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM.
- Muñoz, Humberto/De Oliveira, Orlandina/Stern, Claudio (1982), *Etudes sur la dynamique, les structures et les conséquences des migrations, I. Industrialisations, migration et population active á México, 1930-1970*. Num. 46. Paris: Unesco.
- ONU (United Nations Organization), (1993), *Report on the World Social Situation*. New York: UNO.
- ONU (United Nations Organization), (1989), *World Migrant Populations: The Foreign-born*. New York: UNO.
- Portes, Alejandro/Sensenbrenner, Julia (1993), Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action. En: *American Journal of Sociology*, Vol. 98, pp. 1320-1350.
- Portes, Alejandro (Ed.) (1995), *The Economic Sociology of Immigration. Ensays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. New York: Russel Sage Foundation.
- Pries, Ludger/García Gutiérrez, Patricia/Herrera Lima, Fernando/Macías Gamboa, Saúl (1995), *Migración Laboral de la Mixteca Poblana a Nueva York: El surgimiento de*

- espacios sociales transnacionales* (Anteproyecto de investigación presentado en CONACYT/México, Mimeo).
- Pries, Ludger (1998a), Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de Espacios Sociales Transnacionales. Un bosquejo teórico-empírico a partir de las migraciones laborales México-Estados Unidos. En: *Sociología del Trabajo* (Madrid), No. 33, pp. 103-129.
- Pries, Ludger (1999a), New Migration in Transnational Space. En: *ibid.* (Ed.), *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate, pp. 1-35.
- Pries, Ludger (1999b), Transmigrantes como una nueva figura en la migración laboral entre EEUU y México. En: *Revista Iztapalapa* (México), Vol. 18 ( en vías de publicación).
- Pries, Ludger (2000), Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales. En: *Trabajo* (México), No. 3 (Nueva Época), ( en vías de publicación).
- Pries, Ludger (2001), Transnational Social Spaces: Do We Need a New Approach In Response to New Phenomena? En: *ibid.* (ed.), *New Transnational Social Spaces. International Migration and Transnational Companies*. London: Routledge (en vías de publicación).
- Robertson, Ronald (1994), Glocalization: Space, Time and Social Theory. In: *Journal of International Communication*, Vol. 1.
- Robinson, Vaughan (1996), *Geography and Migration* (The International Library of Studies on Migration 2). Cheltenham/Brookfield: Elgar.
- Rodríguez, Luis J. (1996), *Siempre corriendo. La vida loca de "la ganga" en Los Angeles*. México: Planeta (primer versión en inglés en 1993).
- Sánchez, Rosaura (1994), *Chicano Discourse. Socio-historic perspectives*. Houston: University of Houston (primera edición en 1983).
- Santamaría Gómez, Arturo (1994), *La política entre México y Aztlán. Relaciones chicano-mexicanas del 68 a Chiapas 94*. Sinaloa/Los Angeles: Universidad Autónoma de Sinaloa/California State University.
- Sassen, Saskia (1991), *The Global City*. New York/London/Tokyo: Princeton University.
- Sassen, Saskia (1998), *Globalization and its discontents*. New York: The New York Press.
- Schütz, Alfred (1993), *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. Eine Einleitung in die verstehende Soziologie*. Frankfurt/M.: Suhrkamp (tercera edición, primera impresión: 1932).
- Simmel, Georg (1983), Soziologie des Raumes. En: Dahme, H.J/Rammstedt, O. (ed.), *Simmel. Schriften zur Soziologie*. Frankfurt/M: Suhrkamp, pp. 221-242 (primera impresión 1903).
- Simmons, Alan B. (1991), Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. En: *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 6, pp. 5-31.
- Smith, Robert (1995), "Los ausentes siempre presentes", *The imagining, Making and Politics of a Transnational Community between Ticuani, Puebla, Mexico, and New York City*. Ph.D. dissertation, New York: Columbia University.
- Tobler, Waldo (1995), Migration: Ravenstein, Thorntwaite, and beyond. En: *Urban Geography*, Vol. 16, pp. 327-343.
- Tuirán, Rodolfo (1998), Los desafíos demográficos de México en el nuevo milenio. En: *Este país*, Abril 1995, pp. 84-93.
- Wallerstein, Immanuel (1974), *The Modern World System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*. New York/San Francisco/London: Academic Press.
- Waters, Malcolm (1995), *Globalization*. London/New York: Routledge.
- Weber, Max (1922), *Wirtschaft und Gesellschaft*. Tübingen: Mohr.

Zolberg, Aristide R./ Smith, Robert C. (1996), *Migration Systems in Comparative Perspective. An Analysis of the InterAmerican Migration System with Comparative Reference to the Mediterranean-European System*. New York: The New School for Social Research.

## Resumen

El argumento principal del artículo es que desde el último cuarto del siglo pasado hay nuevos fenómenos en la migración internacional que requieren nuevos enfoques de análisis y explicación y que el marco conceptual de migración transnacional o *transmigración* puede ser una propuesta apropiada. Normalmente migración internacional está definida como el cambio permanente o al menos durable del lugar de residencia de un país a otro. Emigración (como cambio de residencia desde el país de origen hacia otro) y remigración (como regreso de otro país al país de origen) son las formas típicas de migración internacional y en estos casos el cambio de país de residencia es un evento corto, transitório y único o al menos muy raro. En el artículo se argumenta que en el contexto de globalización económica y cultural, de nuevas tecnologías de comunicación, de medios de transporte muy rápidos y generalizados y en un ambiente de un nivel crítico de emigración y remigración masiva se desarrolla un nuevo tipo de migración internacional que se puede llamar *transmigración*.

Primero, se revisa algunas teorías de migración internacional más recientes que se desarrollaron primordialmente en América del Norte (párrafo 1). Después se reflexiona más explícitamente sobre la relación entre espacios sociales y espacios geográficos (párrafo 2) y se pregunta por las consecuencias de la era de globalización para los enfoques de migración internacional (párrafo 3). Por fin, se marca algunas implicaciones científico-políticas de la *transmigración* (párrafo 4).

## Abstract

In the last quarter of the 20<sup>th</sup> century there emerged new forms of international migration that require new approaches of migration theories as well. The main argument of the article is that besides the more traditional types of emigration/immigration and of return migration there is arising a type of *transmigration* in pluri-local *transnational social spaces*. First, some important new approaches in international migration theory are presented and discussed. This leads to the conclusion that – in the age of globalization – the relation between social space and geographical space is an important issue in the study of international migration. After reviewing this topic in general terms the consequences for international migration theory are discussed. Finally the article sketches out some scientific-political consequences of the *transmigration* approach.